

El hijo del acordeonista

Era el primer día de curso. La nueva maestra andaba de pupitre en pupitre con la lista de los alumnos en la mano.

- ¿Y tú? ¿Cómo te llamas?, preguntó al llegar junto a mí.

- José -respondí-, pero todo el mundo me llama Joseba.

5 - Muy bien. La maestra se dirigió a mi compañero de pupitre, el último que le quedaba por preguntar: ¿Y tú? ¿Qué nombre tienes?

El muchacho respondió imitando mi manera de hablar:

- Yo soy David, pero todo el mundo me llama el hijo del acordeonista.

10 - ¿Y eso? ¿Tu padre es acordeonista? David asintió. A mí me encanta la música -dijo la maestra.

Parecía muy contenta, como si acabara de recibir una noticia maravillosa.

- También David sabe tocar el acordeón. Es un artista, dije yo.

La maestra puso cara de asombro¹:

- ¿De verdad?

15 David me dio un codazo².

- Sí, es verdad -afirmé-. Además tiene el acordeón ahí mismo, en la entrada. Después de la escuela suele ir a ensayar con su padre.

Me costó terminar, porque David quiso taparme la boca³.

20 - ¡Sería precioso escuchar un poco de música! - ¿Por qué no nos ofreces una pieza⁴? exclamó la maestra. Te lo pido por favor.

David se fue a por el acordeón con cara de disgusto, como si la petición le produjera un gran pesar⁵. Instantes después, David estaba sentado con el acordeón entre sus brazos. Todos comenzamos a aplaudir.

- ¿Qué vas a interpretar?, preguntó la maestra.

25 - « *Padam Padam* », dije yo, anticipándome a su respuesta.

Era la canción que mi compañero mejor conocía, la que más veces había ensayado por ser tema de ejecución obligada en el concurso provincial de acordeonistas. David no pudo contener la sonrisa. Le gustaba lo de ser el campeón de la escuela, sobre todo ante las niñas.

30 - Atención todos -dijo la maestra con el estilo de una presentadora-. Vamos a terminar nuestra primera clase con música. Quiero deciros que me habéis parecido unos niños muy aplicados y agradables. Estoy segura de que vamos a llevarnos muy bien y de que vais a aprender mucho.

Hizo un gesto a David, y las notas de la canción *-Padam Padam...* llenaron el aula. Estábamos en septiembre de 1957.

Bernardo ATXAGA, *El hijo del acordeonista*, 2006

¹ Puso cara de asombro : *elle prit un air étonné*

² Me dio un codazo : *il me donna un coup de coude*

³ Quiso taparme la boca : *il voulut me faire taire*

⁴ Una pieza : *un morceau (de musique)*

⁵ Un grand pesar : *un grand embarras*

I. Comprensión

1. Copia las frases restableciendo el orden cronológico del texto:

- La maestra felicitó a sus alumnos.
- José dijo que David sabía tocar el acordeón.
- La maestra pasó lista a los alumnos.
- La maestra le propuso a David tocar el acordeón.
- David fue el último en contestar a la maestra.

2. Busca las expresiones del texto que justifican las afirmaciones siguientes:

- José admira a su amigo David.
- La maestra está contenta con sus alumnos.

3. Todas las siguientes palabras del texto se refieren a la música menos una. Apúntala.
Una pieza - un acordeón - tocar - una noticia - una canción - Padam Padam... - ensayar - interpretar.

4. ¿Sí o no? Justifica cada afirmación con un ejemplo sacado del texto:

- a) La maestra conoce bien a los alumnos.
- b) El hijo del acordeonista conoce bien a José.
- c) A la maestra le gusta la música.
- d) Al final de la clase, David tocó una pieza que conocía muy bien.

II. Expresión

Le candidat traitera l'un des deux sujets au choix :

1. La maestra le escribe una carta a una amiga y le cuenta su primer día de clase (unas doce líneas).
2. David vuelve a casa y le cuenta a su padre cómo, en clase, el acordeón se convirtió en centro de atención (unas quince líneas).